



LA PALABRA ES LA REINA DEL MUNDO (AUT. 449)

En aquel tiempo, Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bien se está aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Ellas.» Estaban asustados, y no sabía lo que decía. Se formó una nube que los cubrió, y salió una voz de la nube: «Éste es mi Hijo amado; escuchadlo.» De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «No contéis a nadie lo que habéis visto, hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.» Esto se les quedó grabado, y discutían qué querría decir aquello de «resucitar de entre los muertos».

Mc 9, 2-10

MA LUZ REQUENA - BUENSUECESO - GRANADA (ESPAÑA)
25 DE FEBRERO DE 2018. II DOMINGO CUARESMA

La Palabra de Dios es la
fuente primaria de nuestra
espiritualidad
(Ideario 37)

VADEMECUM

COMENTARIO A LA PALABRA DOMINICAL
DESDE Y PARA LA VIVENCIA DE LOS
SEGLARES CLARETIANOS



REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA RELACIÓN CON DIOS



¿Qué experiencia tuvo Jesús en la montaña? ¿Qué apreciaron los discípulos? Estos se dieron cuenta de que Jesús estaba muy cerca del Padre. Para intentar explicar esto, los evangelios dicen que sus vestidos reflejaban una blancura indescriptible. Se dan cuenta de que Dios se revela en Jesús, de manera similar a como se reveló en otro tiempo a Moisés y Elías; que Jesús forma parte de la nube de la divinidad. Los discípulos han podido probar esta experiencia a partir de la humanidad de Jesús; una humanidad como la nuestra: limitada, débil, caduca. Como Seglares Claretianos estamos llamados a acercarnos frecuentemente a este Jesús que nos revela al Padre para hacer de Él y su Reino el único absoluto de nuestra vida (Id. 31)

LA PALABRA ES PALABRA DE DIOS (AUT. 450)

REFLEXIONES PARA LA ALIMENTAR NUESTRA MISIÓN EN EL MUNDO



Estamos llamados a “insertarnos plenamente en el mundo” (Id 27) y, de alguna manera, ser prolongación de la transfiguración de Jesús a sus discípulos. Seamos comunidades y personas que reflejamos la maravillosa experiencia de sentirse amados por Dios y de haber optado por escuchar la voz de su Hijo. ¡Cómo cambia la vida cuando convertimos esto en realidad! ¡Cómo sería nuestro mundo -más fraterno, más justo, más solidario...- si consiguiéramos contagiar a otros eso que nosotros vivimos! Sigamos caminando. Dios bendecirá nuestro camino.

LA PALABRA ES PALABRA DE VIDA (AUT. 450)

ORACIÓN DESDE LA PALABRA

Padre, estoy aquí con Jesús dispuesto a verlo y a escucharlo como Hijo amado tuyo. Escuchándolo, escucho tu Palabra, acojo tu voluntad. En tu amor hacia Jesús veo tu amor por mí, por cada hermano y hermana, especialmente los más pequeños, y sobre todo aquellos que no han tenido ocasión de “ver” a Jesús. En Él amas a toda criatura. ¡A cuántos ancianos, niños, jóvenes, mujeres, Padre, les hemos retirado la dignidad! Pero tú los has reconocido y querido siempre como hijas e hijos queridos. Haz que no sigamos indiferente ante ellos. Amen.

